

1.^{ra} Don Fr^{co}. Antonio Belandier.

Reservada

Buenos Ayres y Abril 11 / 1819

Mi estimado Padre: en este momento acabo de saber
por mi D.^a Felicitas que el Sr. Fr. Juan de Dios para a esa con
su río, el objeto que lo conduca no lo ignora al paso que me me
violenta y perturba como si lo puede inferir: han conducido todo de
un modo clandestino, y en los últimos instantes de la salida del
buque se ha sabido: yo no comprendo quales sean las intenciones
de este tratante pelado, pues ni su estampa, ni sus palabras pue
den inspirarle a esperar nada sobre la deprecada clausura
Teresa; todo es obra de la casa de Beltramo y siempre he mi
rado con horror y en la g^{ta} no he querido jamás poner los pies
y a esta están unidos los espíritus del picaresco de Lomellera
que como en todo se mete quisiere purificar a P^{ro}vinciam^{te}
en este grave negocio.

Yo hasta ahora he temido que P^{ro}vinciam^{te} me para

se en este asunto, pero lo veo abandonar sus negocios y me ha-
ce creerlo: y tiene bastante naturalidad para derivar las ay
juraciones de ellos, y yo en su lugar le contestaria dos o tres pala-
bras es decir que se ponga a trabajar, pague credito, y estima-
cion, y con un capital decente se le contestaria por que aun hay
mucho diferencia: mientras sea un saamullo, o planador de
veredas, y sin mas oficio que presidente para pasear las calles
no merece ni una negra de nuestra casa: en la necesidad
de casarse en la familia la arrandia que debo, y por no to-
mar una vez que causase un escandalo no hago indiga-
nate un oido atarido que ni sabe cuentas, y por su multi-
tud ni aun en lo culpa al menos yo no lo he visto en el
almacen que he preguntado, siempre muy estizado, y dando
mancoz largo a la Iglesia se ocupa en andar de calle en ca-
lle peatnando ahora en guachid y luego que es lo q^l mas me
quisiera, al paso que a mi Señora D.^a Melchora la tiene un
muñeca y un negocio: y es Padre, tiene d^o que la naturalena
le ha dado un que madre queda uorinpascho, y en las alecio-

des de sus hijas tiene una muy activa, de otro modo todo el orden de la sociedad se trastornaría, y el placer de los padres sería una incógnita análoga y sobrecultrada: yo he guardado silencio un ^{to} por un motivo que está a su conocimiento, pero el viaje de este atrevido me ha volado, y no puedo menos q^e manifestar un ^{to} que amig^e de un modo tal vez fuerte, pero disimulable por quanto el amor que tengo a mi casa me arranca las expresiones que he escrito en este momento.

Tenga V. cuidado de imponer a mi V. D. el silencio de lo que ocurra en casa, pong^e en amor mis hijos entre ellos, con sus hermanos y suachos, todos capaces de la mayor reserva, y a esto apercibido evitando los motivos y ardores que hayan preparado: V. me entiende y inducido por el concepto que ha formado de mi carácter persuádase que mis sentimientos son los de V. y que el empeño y celo por mi casa siempre lo acendraré como devo en guarda de mi deber y la paz y felicidad de la casa hasta el extremo en apasionado hijo.

Felipe Estrada

